

Triángulo financiero

Hay tres nociones básicas necesarias para analizar inversiones.

Las inversiones se realizan en instrumentos o activos que pueden ser reales o financieros.

Los activos reales son las que se realizan en bienes tangibles como casas, terrenos, inmuebles en general.

Los activos (o instrumentos) financieros son intangibles e incluye (entre otros) a los depósitos a plazo, la compra de acciones, bonos, letras u obligaciones negociables.

La **liquidez** es la capacidad de convertir una inversión en efectivo. En ese sentido los billetes y monedas y el dinero depositado en cajas de ahorro y cuentas corrientes son activos sumamente líquidos. Por el contrario, un activo real, como una casa, es una inversión muy poco líquida. Para esta noción es clave pensar en el fondo de emergencia. Imaginen que todo nuestro ahorro lo invertimos en una casa y tenemos una emergencia, la posibilidad de convertir en efectivo esa inversión para enfrentar el imprevisto puede demorar mucho por eso se dice que tiene nula o poca liquidez. Un depósito a plazo fijo también es menos disponible que el dinero en efectivo. Y un depósito fijo a 1 año es menos líquido que un depósito fijo a 3 meses.

La **rentabilidad** es la ganancia que genera una inversión. En los activos financieros se mide como un porcentaje relacionado a la cantidad de dinero invertida. En el próximo apartado veremos que hay activos financieros de los que conocemos de antemano cuál es su rentabilidad y otros que no.

El **riesgo** es la probabilidad de perder parcial o totalmente el dinero invertido o de no obtener la rentabilidad esperada.

Los tres conceptos están relacionados entre sí.

Si necesito liquidez renuncio a la rentabilidad. No hay rentabilidad cuando tengo dinero en la alcancía o depositado en caja de ahorro. Por el contrario, si quiero mayor rentabilidad tengo que renunciar a la liquidez. Con un depósito a plazo renuncio a la liquidez, pero a cambio obtengo rentabilidad. (A mayor liquidez, menos rentabilidad)

Como el futuro siempre es incierto, las inversiones a largo plazo son más riesgosas que las de corto plazo. (A mayor plazo, mayor riesgo)

Y como en finanzas también hay que desconfiar de los espejitos de colores, tener en cuenta que rentabilidades muy altas están asociadas a mayor riesgo. (A mayor riesgo, mayor rentabilidad.)

